

LA FORMACIÓN DEL ESPÍRITU CIENTÍFICO – GASTON BACHELARD

La noción de obstáculo epistemológico

I

Cuando se investigan las condiciones psicológicas el progreso de la ciencia, se llega muy pronto a la convicción de que *hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos*. Los obstáculos externos aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones. Es ahí donde mostraremos causas de estancamiento y hasta de retroceso, es ahí donde llamaremos obstáculos epistemológicos. El conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra. Jamás es inmediata y plena. Lo real no es jamás “lo que podría creerse”, sino siempre lo que debiera haberse pensado. Al volver sobre un pasado de errores, se encuentra la verdad. Se conoce *en contra* de un conocimiento anterior, destruyendo conocimientos mal adquiridos.

La ciencia se opone en absoluto a la opinión. La opinión jamás tiene razón. La opinión *piensa mal; no piensa; traduce* necesidades en conocimientos. Al designar a los objetos por su utilidad, ella se prohíbe el conocerlos. Nada puede fundarse sobre la opinión: ante todo es necesario destruirla. Ella es el primer obstáculo a superar. El espíritu científico nos impide tener opinión sobre cuestiones que no comprendemos, sobre cuestiones que no sabemos formular claramente. Ante todo es necesario saber plantear los problemas.

Es precisamente este *sentido del problema* el que syndica el verdadero espíritu científico. Para un espíritu científico todo conocimiento es una respuesta a una pregunta. Si no hubo pregunta, no puede haber conocimiento científico.

Un conocimiento adquirido por un esfuerzo científico puede declinar. Un obstáculo epistemológico se incrusta en el conocimiento no formulado.

Llega un momento en el que espíritu prefiere lo que confirma su saber a lo que contradice, en el que prefiere las respuestas a las preguntas (instinto conservativo).

Como se ve, no titubeamos en invocar los instintos para señalar la resistencia de ciertos obstáculos epistemológicos. Pero, desde ya, hay que darse cuenta que el conocimiento empírico cuando se racionaliza, nunca se está seguro de que los valores sensibles primitivos no afecten a los raciocinios. En particular, es caer en un vano optimismo cuando se piensa que *saber* sirve automáticamente para saber.

En efecto, las crisis del crecimiento del pensamiento implican una refundación total del sistema del saber. A través de las revoluciones espirituales que exige la invención científica, el hombre se convierte en una especie que necesita mutar, que sufre si no cambia.

Se repite también frecuentemente que la ciencia tiende a unificar fenómenos de aspecto distinto, que busca la sencillez o la economía en los principios y en los métodos. Por el contrario, el progreso científico marca sus más puras etapas abandonando los factores filosóficos de unificación fácil.

Y entrando en el detalle mismo de la investigación científica, el espíritu científico jamás se siente impedido de variar las condiciones, en una palabra de salir de la contemplación de los *mismo* y buscar lo *otro*. Precisar, diversificar, rectificar, he ahí los tipos del pensamiento dinámico que se alejan de la certidumbre y de la unidad, y que en los sistemas homogéneos

encuentran más obstáculos que impulsos. En resumen, el hombre animado por el espíritu científico, sin duda desea saber, pero es por lo pronto para interrogar mejor.

II

La noción de obstáculo epistemológico puede ser estudiada en el desarrollo histórico del pensamiento científico y en la práctica de la educación. En uno y otro caso, este estudio no es cómodo. La historia, es en efecto hostil a todo juicio normativo. El epistemólogo debe, seleccionar los documentos recogidos por el historiador. Debe juzgarlos desde el punto de vista de la razón y hasta de la razón evolucionada, pues solamente en nuestros días es cuando podemos juzgar plenamente los errores del pasado espiritual. Por otra parte, es siempre la interpretación racional la que ubica los hechos sobre el eje experiencia-razón, y en el sentido de la racionalización. Solo la razón dinamiza a la investigación, pues solo ella sugiere, más allá de la experiencia común (inmediata y especiosa), la experiencia científica (indirecta y fecunda). El historiador de la ciencia de la ciencia debe tomar las ideas como hechos. El epistemólogo debe tomar los hechos como ideas, insertándolas en un sistema de pensamientos. Un hecho mal interpretado por una época, sigue siendo un *hecho* para el historiador. Según el epistemólogo es un *obstáculo*, contrapensamiento.

A menudo la preocupación por la objetividad, lleva al historiador de las ciencias a la no apreciación de las variaciones psicológicas en la interpretación de un mismo texto. Lo que nos engaña es que la misma palabra designa y explica al mismo tiempo. La designación es la misma; la explicación es diferente. El epistemólogo tendrá, pues, que esforzarse en captar los conceptos científicos en efectivas síntesis psicológicas, estableciendo una escala de conceptos, mostrando como un concepto produce otro, como se vincula con otro. Entonces tendrá cierta posibilidad de apreciar una eficacia epistemológica. Y de inmediato el pensamiento se presentará como una dificultad vencida, como un obstáculo superado.

En la educación, la noción de obstáculo pedagógico es igualmente desconocida. De ahí que toda cultura científica debe comenzar, por una catarsis intelectual y afectiva. Queda luego la tarea más difícil: poner la cultura científica en estado de movilización permanente, reemplazar el saber cerrado y estático por un conocimiento abierto y dinámico, dando finalmente a la razón motivos para evolucionar.

Un educador no tiene el sentido del *fracaso*, precisamente porque se cree un maestro. Quien enseña, manda. De ahí una oleada de instintos.

EL CAMPO CIENTÍFICO – BOURDIEU, PIERRE

El campo científico. En: los usos sociales de la ciencia

La lucha por el monopolio de la competencia científica

El campo científico es el lugar de una lucha competitiva que tiene por desafío *específico* el monopolio de la *autoridad científica* entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente en materia de ciencia.

Decir que el campo es un lugar de luchas no es solo romper con la imagen pacífica de la “comunidad científica”. Es también recordar que el funcionamiento mismo del campo científico *produce y supone una forma específica de intereses* (las prácticas científicas no

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir ☺

aparecen como “desinteresadas” más que por referencia a intereses diferentes, producidos y exigidos por otros campos).

Hay que suponer que las inversiones se organizan con referencia a una anticipación de las posibilidades promedio del beneficio. Es así como la tendencia de los investigadores a concentrarse sobre los problemas considerados como los más importantes se explica por el hecho de que un aporte o un descubrimiento relativo a estas cuestiones es de un carácter tal que aporta un beneficio simbólico más importante.

No hay “elección” científica, elección del área de investigación, elección de los métodos empleados, elección del lugar de publicación.

La acumulación del capital científico

La lucha por la autoridad científica, especie particular de *capital* social que asegura un poder sobre los mecanismos constitutivos del campo y que puede ser reconvertido en otras especies del capital, debe lo esencial de sus características al hecho de que los productores tienden a no tener otros clientes posibles que sus competidores. Esto significa que dentro de un campo científico, un productor particular no puede esperar el reconocimiento del valor de sus productos sino de los otros productores, quienes siendo también sus competidores, son los menos proclives a darle la razón sin discusión ni examen.

En la lucha en la cual cada uno de los agentes debe comprometerse para imponer el valor de sus productos y de su propia autoridad como productor legítimo, está siempre presente en el desafío de imponer la definición de la ciencia más convincente para sus intereses específicos, es decir, la más adecuada para permitirle ocupar con toda legitimidad la posición dominante, asegurando la posición más alta en la jerarquía de los valores científicos.

Es así que los debates sobre la prioridad de los descubrimientos oponen en más de un caso a aquel que ha descubierto el fenómeno desconocido.

Así, la definición de la *cuestión* de la lucha científica forma parte de las posiciones en la lucha científica, y los dominantes son aquellos que consiguen imponer la definición de la ciencia según la cual su realización más acabada consiste en tener, ser y hacer lo que ellos tienen, son o hacen. Es decir que la *communis doctorum opinio* no es más que una *ficción oficial* que no tiene nada de ficticio porque la eficacia simbólica que le confiere su legitimidad le permite cumplir una función semejante a la que la ideología liberal reserva para la noción de opinión pública. La ciencia oficial no es el sistema de normas y valores que la “comunidad científica”, grupo indiferenciado, impondría e inculcaría a todos sus miembros. Esta visión a los detentadores del orden científico les conviene imponer, y en primer lugar imponerlo a sus competidores.

La autoridad científica es, una especie particular de capital que puede ser acumulado, transmitido e incluso reconvertido en otras especies bajo ciertas condiciones.

El reconocimiento socialmente señalado y garantizado por el grupo de pares-competidores es función del *valor distintivo* de sus productos y de la *originalidad* colectivamente reconocida a la contribución que él hace a los recursos científicos ya acumulados. El hecho de que el capital de autoridad obtenido por el descubrimiento sea monopolizado por el primero en haberlo hecho o, al menos, en haberlo hecho conocer y reconocer, explica la importancia y la frecuencia de las *cuestiones de prioridad*. Por otro lado, si ocurre que el primer descubrimiento es atribuido a varios nombres, el prestigio atribuido a cada uno de ellos se ve disminuido.

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir ☺

Aquel que llega al descubrimiento algunas semanas o algunos meses después que el otro, ha dilapidado todos sus esfuerzos, sus trabajos se ven así reducidos al estatus de duplicación carente de interés de un trabajo ya reconocido. El concepto de *visibilidad* expresa bien el *valor diferencial, distintivo* de esta especie particular de capital social: acumular capital es “hacerse un *nombre*”, un nombre propio, un nombre conocido y reconocido.

Capital científico y propensión a invertir

La inversiones de los investigadores dependen tanto de su importancia como de su naturaleza (y en particular en el grado de riesgo asumido), de la importancia de su capital actual y potencial de reconocimiento y de su potencial actual y potencial dentro del campo. Son tanto más altas cuanto más elevado es el capital de reconocimiento: la posesión científica el sistema escolar bajo la forma de un título poco común implica e impone la persecución de objetivos elevados que son socialmente perdidos y garantizados por ese título.

El orden (científico) establecido

La forma que reviste la lucha por la legitimidad científica, depende de la estructura de la distribución del capital específico de reconocimiento científico entre los participantes de la lucha. Esta estructura puede variar teóricamente entre dos límites teóricos: por un lado la situación de monopolio del capital específico de autoridad científica y, por el otro, la situación de competencia perfecta supone la distribución equitativa de este capital entre todos los competidores. Dentro de todo campo se oponen, con fuerzas más o menos desiguales según la estructura de la distribución del capital dentro del campo, los dominantes, ocupando las posiciones más altas dentro de la estructura de la distribución del capital científico, y los dominados, es decir tanto más importante, cuanto más importantes son los recursos científicos acumulados.

En la lucha que los opone, los dominantes y los recién llegados, recurren a estrategias antagónicas, opuestas en su lógica y en su principio: los intereses que los animan y los medios a los que pueden recurrir para satisfacerlos dependen en efecto muy estrechamente de su posición en el campo, es decir de su capital científico y del poder que él les da sobre el campo de producción y de circulación científica y sobre los beneficios que produce. Los dominantes adoptan *estrategias de conservación* tendientes a perpetuar el orden científico establecido. Este orden no se reduce a la *ciencia formal*, engloba también el conjunto de instituciones encargadas de asegurar la producción y circulación de los productos y de los consumidores de esos bienes, es decir centralmente el sistema de enseñanza, único capaz de asegurar a la ciencia oficial la permanencia y la consagración.

Además, comprende también los instrumentos de difusión que por la selección que ellas operan consagran los productos conformes con los principios de la ciencia oficial.

Los “recién llegados” pueden encontrarse orientados hacia las colocaciones seguras de las *estrategias de sucesión*, capaces de asegurarles los beneficios correspondientes a los que realizan el ideal oficial de la excelencia científica, asumiendo el costo de realizar innovaciones circunscriptas en los límites autorizados, o hacia *estrategias de subversión*, colocaciones infinitamente más costosas y más arriesgadas que solo pueden asegurar los beneficios prometidos a los detentadores del monopolio de la legitimidad científica.

De la revolución inaugural a la revolución permanente

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir 😊

El hecho de que el campo científico comporte siempre en la medida en que sirve a los intereses de los que están en condiciones de percibir sus beneficios, no excluye que, bajo ciertas condiciones, la lógica propia del campo y en particular la lucha entre los dominantes y los recién llegados, y la censura cruzada que de ello resulta, no ejerza un *desafío sistemático* de fines que hace torcer continuamente la persecución de los intereses científicos privados en beneficio del progreso de la ciencia.

Mientras que la metodología científica y la censura y/o la asistencia que ella propone o impone no son objetivadas en los mecanismos y en las disposiciones, las rupturas científicas toman necesariamente la forma de revoluciones contra la institución, y las revoluciones contra el orden científico establecido son inseparablemente revoluciones contra el orden establecido.

LA PSICOLOGÍA Y SU PLURALIDAD – MARÍA ELENA COLOMBO

Las ideas psicológicas en el pensamiento filosófico

Las ideas psicológicas en el pensamiento filosófico de la antigüedad griega

PLATÓN. El mundo del conocimiento, no puede provenir de lo sensible, según Platón, pues el verdadero saber es algo que permanece. A partir de estas ideas, se sitúa un debate sobre el dualismo del conocimiento humano.

Una consecuencia de este planteamiento fue el rechazo que hizo Platón a la afirmación de que todo conocimiento se deriva de la experiencia. Pensaba que las proposiciones derivadas de la experiencia tienen, a lo sumo, un grado de probabilidad. No son ciertas.

De este modo Platón afirma un dualismo definitivo entre cuerpo y alma, preexistiendo el alma en el mundo de las ideas, siendo éstas previas a cualquier experiencia sensible, por lo cual sostiene la existencia de las ideas innatas.

En definitiva, Platón considera que el hombre es, en primera instancia, casi pura sensibilidad, prisionero de su propio cuerpo, condenado a un mundo de apariencias, del que sólo el conocimiento propiamente dicho, la filosofía, lo puede liberar.

ARISTÓTELES. La filosofía de Aristóteles entiende la realidad del hombre como comunidad e interpretación alma-cuerpo. El individuo singular es la sustancia completa compuesta de materia-potencia (el cuerpo) y forma sustancial actualizante o esencia (el alma). Las afecciones del alma no son propias, sino comunes con el cuerpo, es decir, propias del sujeto compuesto.

De este modo, Aristóteles concilia lo sensible y lo ideal que para él son tan inseparables como las caras de una moneda.

Aristóteles propuso 4 tipos de causa:

1. La causa material: la materia de la que está compuesta una cosa
2. La causa eficiente o motriz: la fuente de movimiento, generación o cambio;
3. La causa formal: que es la especie, el tipo o la clase y,
4. La causa final: el objetivo o pleno desarrollo de un individuo

Aristóteles creía que su noción de las causas era la clave ideal para organizar el conocimiento. Además, desarrolló reglas para establecer un razonamiento encadenado que, si se respetaban, no producirían nunca falsas conclusiones si la reflexión partía de premisas verdaderas.

En el siglo XIII, el Occidente latino renovó su interés por la obra de ARÍSTÓTELES y SANTO TOMÁS DE AQUINO halló en ella una base filosófica para orientar el pensamiento cristiano. En las primeras fases de este redescubrimiento, la filosofía de Aristóteles fue tomada con cierto recelo, en gran parte debido a la creencia de que sus enseñanzas conducían a una visión materialista del mundo.

Las ideas psicológicas en el pensamiento filosófico medieval

SAN AGUSTÍN. Los comienzos del pensamiento medieval se fueron constituyendo en la perspectiva agustiniana (san Agustín: 345 a 430), que era una perspectiva neoplatónica porque retoma las ideas de PLATÓN respecto a la preexistencia del alma, pero tratando de articularlas con el pensamiento cristiano.

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir ☺

Así, en la búsqueda de su identidad, el hombre agustiniano piensa y conoce, pero esa actividad es un re-pensar y un re-conocer pues esas actividades han sido realizadas previamente por Dios. Por esto se puede decir que, según san Agustín, “yo soy aquel que recuerda”, pues las ideas que se constituyen son reflejo de la actividad pensante divina a la que solo puedo acceder de manera indirecta, por adecuación y por la fe.

ESCOLÁSTICA. Los escolásticos afirmaban que el mismo Dios era la fuente de ambos tipos de conocimiento y la verdad era uno de “sus” principales atributos. Como los escolásticos creían que la revelación era la enseñanza directa de Dios, ésta tenía para ellos un mayor grado de verdad y certeza que la razón natural.

Después de principios del siglo XIII, la filosofía estuvo al servicio de la teología, no sólo porque la verdad de la filosofía está subordinada a la de la teología, sino también porque los teólogos utilizan la filosofía para comprender y explicar la revelación.

Sin embargo, a principios del siglo XIII, las principales obras de ARISTÓTELES estuvieron disponibles. Las enseñanzas de ARISTÓTELES devolvieron la confianza en el conocimiento empírico, lo que originó la formación de una escuela de filósofos conocidos como AVERROÍSTAS; los averroístas afirmaban que la filosofía era independiente de la revelación.

Esta postura amenazaba la integridad y supremacía de la doctrina católica apostólica romana ya que ignorar a ARISTÓTELES era imposible y condenar sus enseñanzas era inútil. Tenía que ser tenido en cuenta. TOMÁS DE AQUINO insistía en que las verdades de la fe y las propias de la experiencia sensible, así como las presentadas por ARISTÓTELES, son compatibles y complementarias. Así, la fe guía al hombre hacia su fin último, Dios; supera a la razón, pero no la anula. Para lograr la comprensión de las verdades más elevadas, aquellas con las que está relacionada la religión, es necesaria la ayuda de la revelación.

Las ideas en el pensamiento filosófico de la modernidad

Fuera de la religión, desligado a Dios, el hombre sigue afanándose en la idea de buscar la seguridad, no ya respecto de la salvación eterna como acercamiento a Dios, sino respecto de sí mismo y el mundo, que es lo que le queda después de la desligazón a Dios. El hombre de la modernidad, frente a este planteo, queda aprisionado por la duda.

DESCARTES. Sobre este trasfondo de renuncia al pensamiento religioso, emerge la figura de René Descartes (1596 a 1650). Determinó creer ninguna verdad hasta haber establecido las razones para creerla. El único conocimiento seguro a partir del cual comenzó sus investigaciones lo expresó en la famosa frase “*pienso, luego existo*”. Partiendo del principio de que la clara conciencia del pensamiento prueba su propia existencia, mantuvo la existencia de Dios. Éste creó 2 clases de sustancia que constituyen el todo de la realidad:

1. Sustancia pensante, el yo, la conciencia, lo mental;
2. La otra era la sustancia extensa o física.

De este modo, el dualismo cartesiano había planteado una división en las formas de acceso al conocimiento del cuerpo y del yo pensante. Al primero, se podía acceder por medio del conocimiento científico siguiendo los pasos del método analítico, por él propuesto, mientras que, para el segundo, se imponía la introspección filosófica como forma de abordaje.

EMPIRISMO. En oposición al pensamiento cartesiano vemos emerger el empirismo inglés. La obra de JOHN LOCKE es una reacción a DESCARTES. Locke trasladó la discusión sobre la

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir 😊

dicotomía mente-cuerpo al dominio de la experiencia puramente psicológica, contrastando el sentido interior (la experiencia reflexiva de la mente de su propia experiencia de las cosas) con el sentido exterior (la experiencia mental de las cosas). Locke desde su perspectiva empirista, fue el primero que propuso la cuestión epistemológica de los límites del conocimiento.

Afirmaba que el ser humano, al nacer, no tiene ideas, es como una hoja en blanco sobre la cual la experiencia imprime el conocimiento. De esta manera, Locke rechaza toda posición innatista en su teoría del conocimiento.

Sin embargo HUME fue más allá aún, e intentó probar que la razón y los juicios racionales son tan solo asociaciones habituales de diferentes sensaciones o experiencias. Entiende que a partir de la experiencia se constituyen las ideas simples y que toda idea compleja resulta de la asociación a partir de ideas simples (asociacionismo). Las ideas de Hume serán tomadas por los psicofísicos del siglo XIX que basarán sus observaciones para explicar los fenómenos de la conciencia en los principios de la asociación, o asociacionismo.

KANT. El filósofo alemán Kant (1724 a 1804) intentó lograr un compromiso entre el empirismo y el racionalismo, restringiendo el conocimiento al terreno de la experiencia, a *posteriori*, e incorporar las sensaciones en la estructura de la experiencia *a priori* sin recurrir a métodos empíricos.

La pregunta que adopta el pensamiento kantiano es ¿qué podemos saber? La respuesta no va a tomar el camino de la “tabula rasa”, sino que va a considerar que algo sabemos y que analizando eso que sabemos podremos ver hasta dónde llega nuestro saber.

Kant va a negar la posibilidad de que la psicología pueda llegar a ser una ciencia empírica por 2 causas:

1. Puesto que los procesos psicológicos varían en una sola dimensión, el tiempo, no pueden ser descritos matemáticamente,
2. Puesto que los procesos psicológicos son internos y subjetivos, tampoco pueden ser medidos.

El estudio de la conciencia

El trabajo de los psicofísicos

Va a ser J. F. HERBART (1776 a 1841) quién abrirá el camino para un tratamiento experimental de la conciencia. Herbart planteaba que las ideas pueden existir como estados de realidad (estado consciente) o como estados de tendencia (estado inconsciente). La frontera entre ambos sería el umbral de la conciencia.

Mediante el experimento de probar hasta qué punto el sentido muscular interviene en la disminución de los pesos, buscaba cuando pueden advertirse las diferencias de peso con mayor precisión. De esta investigación sacó 2 conclusiones:

1. La sensibilidad al peso es mucho más fina cuando participa el sentido muscular.
2. El sujeto solo podía notar un aumento de peso cuando se le llegaban a agregar una cuarta parte del peso estándar. A este valor se lo ha llamado “diferencia mínima apreciable”.

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir 😊

Para FECHNER, el descubrimiento fue una revelación y lo ubicó en el centro mismo del trabajo psicológico. Su importancia residía en que revelaba una conexión entre lo físico y lo psíquico.

Cuando Fechner estaba ultimando detalles a Elemento, WUNDT ingresaba como ayudante de VON HELMHOLTZ (1821 A 1894). Para Wundt, la tarea de la psicología era el estudio de la estructura de la conciencia, que abarcaba no sólo el campo de las sensaciones sino también el de los sentimientos, las imágenes, la memoria, la atención, la percepción del tiempo y del movimiento, y la psicología social.

Pero las convicciones de Wundt con respecto al uso del método experimental de las ciencias naturales en el campo de la psicología fueron limitadas. Las posibilidades de un uso controlado de la introspección lo llevaron a solicitar un apoyo de parte de las autoridades para crear un laboratorio. Este pequeño espacio constituyó el primer laboratorio dedicado a la nueva investigación.

En la década de 1920, se produjo un brusco cambio de orientación en el campo de la psicología americana que relegó el interés en la exploración de la conciencia a un segundo plano durante unos 50 años, centrándose en otra área: el comportamiento. Uno de los responsables de este movimiento fue WATSON. La psicología centró así su atención en el comportamiento, descrito en términos de estímulos y respuestas.

El uso de la introspección en la psicología de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX

La psicología experimental nació en Alemania y rápidamente se desarrolló en EEUU. De igual manera, en la comunidad alemana va a predominar una posición donde la psicología es subsidiaria de la filosofía. En este sentido, cabe mencionar que hacia fines del siglo XIX, en Alemania, el uso de la introspección era bastante limitado.

Veamos como entendía WUNDT el uso de la introspección. En sus *Elementos de psicología fisiológica* WUNDT había establecido un programa sistemático de experimentación psicología que requería una reformulación del rol de la introspección.

Como la observación científica, de acuerdo con las ciencias naturales, exigía una independencia entre el sujeto que observa y el objeto a observar, cosa que en la auto-observación no ocurre. Además, como el flujo de la conciencia es permanente, no se trata ya de una introspección, sino de una *retrospección*, y ésta ya no se dirige, como en las ciencias naturales, a los hechos tal cual ocurren, sino a su memoria. Por otra parte, la percepción interna es asimétrica y poco confiable.

Frente a las dificultades que presentaban estos métodos, WUNDT propone que el experimento psicológico debe ser suficientemente controlado de modo que se manipule la percepción interna de tal forma que pueda equipararse a la percepción externa. Por esto WUNDT va a ser muy estricto al explicar cómo debe ser realizado un experimento psicológico brindando una serie de prescripciones que den cuenta de su forma específica.

WUNDT prefería que los sujetos fueran observadores experimentados porque consideraba que, en ellos, sus actos de observación se producían automáticamente sin intervención de los procesos reflexivos y, por lo tanto, se hacían con mucha más velocidad y atención. Con esto, según Wundt, se acercaba la percepción interna a la externa.

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir 😊

La segunda característica del método, se refería a la posibilidad de repetición de la experiencia interna que tenía que estar garantizada por las condiciones del experimento en el laboratorio.

WUNDT partía de la idea de que a estímulos idénticos se producen percepciones subjetivas idénticas; sobre este principio entendía que, si podíamos repetir la experiencia subjetiva en el laboratorio, por medio de la demostración continua de los estímulos, podíamos estar seguros que de lo que daba cuenta el sujeto era de una percepción interna y no de un recuerdo. De este modo, la percepción interna se puede homologar con la externa, pues no sería una imagen u otro producto de la memoria.

Corresponde aquí señalar que el método que propone Wundt para la realización del experimento psicológico, son sólo aplicables a muy pocos procesos psicológicos.

Concretamente a la percepción y la sensación.

El último requisito que imponía WUNDT al método experimental especificaba el tipo de juicio que podía dar el observador. Así, el juicio estaba limitado a la magnitud, intensidad, y duración del estímulo físico.

Indudablemente, las limitaciones que imponen los requisitos hacen de él un instrumento de uso muy limitado, pero, de cualquier modo, para él, la importancia residía en que la metodología experimental constituía el primer paso para la fundación de una psicología científica.

EL USO DE LA INTROSPECCIÓN SE EXTIENE Y ADQUIERE NUEVAS MODALIDADES. Hacia fines del siglo XIX, comienza el *uso sistemático de la introspección* en 2 direcciones distintas a las que había marcado Wundt, abandonándose su uso limitado a la percepción, la atención y las sensaciones.

Quien influyó de manera destacada en la modificación del uso de la introspección en una nueva dirección fue TITCHENER.

TITCHENER alude a cambiar la extensión a nuevos dominios en los cuales aún no se había aplicado el método: la memoria, el pensamiento y los sentimientos complejos.

Además se produjo un cambio en la importancia otorgada a la búsqueda de la objetividad de los datos. Ahora interesaba más su condición subjetiva que su grado de objetividad. Junto con este nuevo rasgo, también cobra importancia el papel del experimentador. De este modo, se produce un cambio en la relación "experimentador-sujeto de la experiencia", porque el experimentador pasa a tener un rol mucho más activo. Aparece preguntando, solicitando detalles, que hacen que la introspección deje de tener la característica de búsqueda de objetividad y se transforme en una cuestión de diálogo para reconstruir la experiencia vivida.

DEBATE EN PSICOLOGÍA

El problema de la naturalización de lo que es histórico – María Elena Colombo

BLEGER (1973) nos advierte sobre el peligro de sustancializar el objeto de estudio de una ciencia como si fuera un objeto que pudiera hallarse en la naturaleza. Ya BACHELARD (1948 a 1984) había planteado que se debe superar los obstáculos epistemológicos y sustancializar es uno de ellos. No hay tal cosa llamada mente en tanto sustantivo, que viene a referir una sustancia dentro de la cabeza.

Una concepción científica del hombre debe considerar, por lo tanto, esta realidad como punto de partida de su sistema teórico-práctico. Sin embargo, se conservan viejos supuestos infiltrados en la psicología que impiden desarrollar una concepción científica del ser humano.

Bleger (1973) plantea:

1. El mito del hombre natural,
2. El mito del hombre aislado,
3. El mito del hombre abstracto,
4. La antinomia individuo-sociedad y,
5. La antinomia innato-adquirido

MITO DEL HOMBRE NATURAL. La concepción del hombre como ser natural sostiene que existe una esencia humana previa a toda experiencia individual que se ha corrompido por el contacto con la cultura y la sociedad. Este mito tiene una carga religiosa.

Para ROSSEAU el hombre es por naturaleza bueno pero la sociedad lo corrompe al apartarlo de su conexión directa con la naturaleza; la cultura por ser artificial y antinatural provoca la decadencia del ser humano.

El mito del hombre natural guarda relación con otro mito que es el del hombre aislado.

MITO DEL HOMBRE AISLADO. Desde esta concepción se cree que el ser humano es en su origen un ser aislado y que socializa a medida que crece, integrándose en la sociedad.

BLEGER subraya el carácter erróneo de esta concepción al analizar que el ser humano ya desde su vida intrauterina se encuentra en estrecha relación con el semejante del cual depende totalmente. Por ende, podemos afirmar que el ser humano es un ser social.

MITO DEL HOMBRE ABSTRACTO. Este mito se establece al querer comprender al ser humano buscando las características más fijas, generales, universales, descontextualizadas de las realidades sociales e históricas que le otorgan su sentido.

El hecho de estudiar al ser humano sin considerar el contexto, lleva a la psicología a un proceso de generalización y universalización de las unidades de estudio que generan un obstáculo epistemológico para poder conocer mejor.

ANTINOMIA INDIVIDUO-SOCIEDAD. Esta oposición descansa en la falsa creencia de que el ser humano está “limitado, distorcionado o coaccionado por la organización social”; el individuo, para vivir en sociedad, debe renunciar a ciertos montos de placer, limitar sus impulsos, domesticar sus pasiones para someterse a los mandatos culturales.

Esta concepción entiende al ser humano como un ser irracional animal, por lo tanto, un ser malo; que para salvar a la sociedad hay que domesticar a la “bestia”. Esta antinomia se opone

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir 😊

al mito del hombre natural en tanto que plantea que el hombre es inicialmente malo e irracional, a diferencia del hombre natural que es bueno y pasible de ser corrompido por la cultura.

ANTINOMIA INNATO-ADQUIRIDO (también expresada como herencia-aprendizaje/ambientalismo). La discusión acerca de la determinación de la naturaleza humana dividió a los estudiosos entre biologicistas (el ambiente tiene una influencia menor) y ambientalistas (el ambiente es determinante en la conformación de lo psíquico).

¿QUÉ ES EL CONDUCTISMO? – JOHN B. WATSON

La vieja y la nueva psicología en oposición

El conductismo sostiene, que es *la conducta del ser humano* el objeto de la psicología. Afirma que el concepto de conciencia no es preciso, ni siquiera utilizable. La creencia de que existe la conciencia remontándose a los antiguos días de la superstición y la magia.

La magia jamás perece. Con el decurso del tiempo, todas estas innumerables leyendas, tejen la tradición popular. La tradición se constituye en religiones. Estos conceptos, han entorpecido grandemente el nacimiento y desarrollado de la psicología científica.

Advenimiento del conductismo

La llamada psicología introspectiva de Alemania se fundaba sobre hipótesis falsas; que ninguna psicología que incluyese el problema religioso mente-cuerpo, podría alcanzar jamás resultados verificables.

En sus primeros esfuerzos por lograr uniformidad en el objeto y métodos, el conductista comenzó por plantear el problema de la psicología, arriero con todas las concepciones medievales y desterrando de su vocabulario científico todos los términos subjetivos, como sensación, percepción, imagen, deseo, intención e inclusive pensamiento y emoción según los define el subjetivismo.

Programa del conductismo

El conductista se limita a lo observable, y formula leyes solo relativas a estas cosas. Ahora bien: ¿Qué es lo que podemos observar?: la conducta, *lo que el organismo hace o dice*. El hablar explícito o con nosotros mismos (pensar) representa un tipo de conducta objetiva.

La regla que el conductista jamás pierde de vista es: ¿puedo describir la conducta que veo, en términos de “estímulo o respuesta”? Entendemos por estímulo cualquier objeto externo o cualquier cambio en los tejidos mismos debidos a la condición fisiológica del animal. Entendemos por respuesta todo lo que el animal hace.

Algunas preguntas/problemas específicos del conductismo

Existen, con toda exactitud, 2 estímulos que indefectiblemente promueven la respuesta de miedo: 1) un sonido fuerte y, 2) la pérdida de base de sustentación.

Si se muestra una serpiente, un ratón o un perro a una criatura que nunca haya visto estos objetos ni se la haya atemorizado. Si se repite esta prueba durante diez días hasta obtener una razonable seguridad de que la criatura se acercará siempre al perro, que nunca huirá de él (reacción positiva), y de que jamás provocará una respuesta de miedo. En estas condiciones, se toma una barra de acero a espaldas del niño y se golpea fuertemente. De inmediato aparecerán las manifestaciones de miedo. Repítase el experimento, se manifestará un cambio novedoso: ahora, el animal provoca la misma respuesta que la barra de acero: miedo. En el conductismo denominamos este hecho *respuesta emocional condicionada*, una forma de *reflejo condicionada*.

¿Excluye esta orientación algo propio de la psicología?

A causa de la formación en psicología introspectiva, es lógico que se planteen estas consideraciones y se encuentre difícil apartarse del antiguo vocabulario para empezar a

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir ☺

delinear una nueva vida psicológica en los términos del conductismo. Momentáneamente convendrá apaciguar el natural antagonismo y aceptar el programa conductista, por lo menos hasta compenetrarse con mayor profundidad de esta ciencia.

Para comprender el conductismo, es necesario comenzar por la observación de la gente

Éste es el punto de partida fundamental del conductismo. Muy pronto se descubrirá que la autoobservación, además de no ser la manera más fácil y natural de estudiar psicología, resulta simplemente imposible. Dentro de nosotros mismos solo podemos comprobar las formas más elementales de respuesta. Por el contrario, cuando empezamos a estudiar lo que hace nuestro vecino, advertimos que rápidamente adquirimos experiencia para clasificar su conducta y presentar estímulos que lo harán comportarse de una manera previsible para nosotros.

Definición del conductismo

El conductismo es, pues, una ciencia natural que se arroga todo el campo de las adaptaciones humanas. Su compañera más íntima es la fisiología.

El interés del conductista en las acciones humanas significa desear controlar las reacciones del hombre. Corresponde a la psicología conductista poder anticipar y fiscalizar la actividad humana. A fin de conseguirlo, debe reunir datos científicos mediante procedimientos experimentales. Sólo entonces al conductista experto le será posible inferir, dados los estímulos, cuál será la reacción, o, dada la reacción, cuál ha sido situación o estímulo que la ha provocado.

Como el aprendizaje multiplica los estímulos

Antes que ciertos estímulos puedan ejercer su influencia es indispensable que se forme un hábito. Luego trataremos el procedimiento mediante el cual nos es dable lograr que estímulos los provocan. El término que empleamos para describir este procedimiento es "condicionamiento".

Es, el condicionamiento, lo que dificulta tanto al conductista poder anticipar cuál será una determinada reacción.

¿Qué entiende el conductismo por respuesta?

Por lo regular, aunque no siempre, la respuesta del organismo al estímulo trae aparejada una adaptación. Por adaptación sólo entendemos que el organismo, al moverse, altera su estado fisiológico de tal manera que el estímulo no provoca reacciones.

Al conductista le interesa exclusivamente registrar ínfimas respuestas musculares. Nada más. A conductista le importa primordialmente la conducta del hombre como un todo.

El conductista afirma que todo estímulo efectivo tiene su respuesta, y que ella es inmediata. Por estímulo efectivo entendemos el estímulo suficientemente fuerte para vencer la normal resistencia al pase del impulso sensorial desde los órganos de los sentidos a los músculos.

Clasificación general de la respuesta

Las dos clasificaciones sensatas de la respuesta son: 1) externa/explicita e 2) interna/implícita. Entendemos por respuesta externa a los actos ordinarios del ser humano. Para efectuar estas observaciones no necesitamos instrumentos. Más las respuestas pueden hallarse

Teniendo tantos dispositivos para leer, evitemos imprimir 😊

completamente confinadas en los sistemas musculares y glandulares del interior del cuerpo. Las respuestas internas son arduas de observar a causa de que están ocultas a la mirada.

Otra clasificación general es la de respuestas *aprendidas* y *no aprendidas*. Entendemos por no aprendidas a las que ya realizamos en la primera infancia antes que el proceso de condicionamiento y la formación de hábitos predominen.

Otra manera, puramente lógica, de clasificar las respuestas es la de caracterizarlas por el órgano sensorial que las origina.